

Tenet, de Christopher Nolan

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: fgarcial@uloyola.es



Christopher Nolan (Londres, 1979) es uno de los directores de cine más interesantes de los últimos años. Su trilogía de *Batman* tuvo el aplauso de la crítica y el apoyo del público ('El caballero Oscuro' es una película ya de culto, y le dio a Heath Ledger su Oscar póstumo), y cualquiera de sus películas genera una gran expectación en todo el mundo. Con

los diez largometrajes que carga a sus espaldas como máximo responsable –once si contamos el que nos ocupa–, Christopher Nolan ha trascendido al término “director” para pasar por méritos propios a ser catalogado como un “autor”. Un adjetivo vinculado, entre otras cosas, a unas pautas, obsesiones y señas de identidad repetidas, con ciertas variaciones, a lo largo de su heterogénea filmografía. Este marcado estilo propio, personal y difícilmente confundible, ha convertido al cineasta británico en un objeto de amores y odios por partes iguales.

SINOPSIS: En el mundo del espionaje internacional, un hombre (John David Washington) prefiere morir antes que entregar a sus compañeros. Tras conseguir superar esta difícil prueba, este hombre tendrá una importante misión: evitar una nueva amenaza mucho más peligrosa que la tercera guerra mundial. La clave será una sola palabra: Tenet. Será entonces cuando tenga que hacer frente a un terrible villano (al que da

vida Kenneth Branagh), un tipo que parece que puede viajar en el tiempo y mandar información al futuro. Ayudado por la mujer de éste (interpretada por Elizabeth Debicki), el protagonista trama un plan para salvar la vida en la Tierra tal y como la conocemos. Sobre el papel, estaríamos delante de una película de espías a la vieja usanza.

Son muchas las críticas que se han realizado de la película, pero la más extendida, su complejidad. Obviamente, los juegos temporales no le vienen de nuevas a Nolan. Es muy difícil entender todos los tramos por los que pasa la película, con todos los juegos con base científica a los que nos tiene acostumbrados el director, pero no hace falta sumergirse en ellos. Sí, son cosas que Nolan ya ha hecho, pero todo esto se muestra en *Tenet* a un nivel más elevado, casi imposible. *Origen* (2010) o *Interstellar* (2014), son un juego de niños comparado con el reto intelectual que plantea la película.

En otras palabras, vuelve a producirse ese retorcido moldeado de la realidad, en la que se deja la sensación de no comprender nada, pero a la vez fascina lo que está sucediendo en pantalla. No obstante, hay que mencionar que la primera parte de la película puede resultar algo más densa, dado que

se concentra en una presentación que podría ser excesivamente pausada. Por el contrario, a partir del segundo tercio de la película, se aleja de ese aspecto más calmo y se deja llevar por una aventura vertiginosa, que impresiona a la audiencia. Como suele ocurrir en la filmografía de Nolan, no es una película para entender en un solo visionado, sino que hay que poder disfrutarla más de una vez para comprender, o intentarlo, todo lo que hay detrás de los detalles. De hecho, uno de los personajes que aparece durante el primer acto, da la clave al espectador para enfrentarse a *Tenet* mientras se dirige a su protagonista: “No intentes comprenderlo. Siéntelo”.

Los films de Christopher Nolan suelen destacar por un reparto de lo más variopinto y efectivo, con una gran calidad interpretativa. En esta ocasión, el resultado no ha sido tan certero como en anteriores ocasiones, aunque sigue manteniendo grandes actuaciones en ella. En primer lugar, John David Washington realiza una labor notable, pero no extraordinaria. Mientras que se convierte en un buen acompañante y hay escenas realmente buenas, por otro lado, se pierde en la falta de potencia. Por consiguiente, al ser el personaje principal, se espera más fuerza escénica. Robert Pattinson,

al contrario, sorprende al sacar el máximo partido de su personaje y manejando a la perfección esa expresividad que nada en lo místico. Además, tiene una frescura y una luminosidad que demuestran la madurez interpretativa que ha ido cultivando Pattinson a lo largo de estos años.

Lo que convierte *Tenet* en una experiencia cinematográfica diferente es su realización. Desde el principio se puede observar toda la grandiosidad que le envuelve, llena de artificios y de elementos visuales que sorprenden al espectador a niveles muy altos. De igual forma, se cuida la fotografía de una manera meticulosa, con unos planos que se convierten en verdadera magia. Aunque el guion flaquea en algunos momentos, es innegable que Nolan es un artesano que hace vibrar a la audiencia. Sabe cautivar con los universos que crea. Por lo cual, no hay ningún punto desfavorable en torno al gran despliegue audiovisual que hace a lo largo de la película. Es más, al introducirnos en ese mundo de lo inverso, y lo que no lo es, se producen secuencias que son de verdadero ensueño a los ojos del espectador.

Igualmente, una de las cosas que más destacan de la película, además del atractivo visual, es la banda sonora. A pesar de que en esta

ocasión la dupla de Hans Zimmer y Christopher Nolan no pudo ser concretada, el Score, que estuvo en manos de Ludwig Göransson (*Black Panther*), sobresale en cada una de las escenas y es lo que hace que la tensión del atractivo visual amplíe la emoción del espectador y lo mantenga aún más atento en cada escena. Por último, el montaje es un verdadero escaparate de fuegos artificiales que, pese a su primera parte más pausada, sigue un esquema dinámico, lleno de movimiento y, sobre todo, pura acción. Se puede decir perfectamente que Nolan consigue meter de lleno a los espectadores dentro de la película hasta el final.

Tenet es un espectáculo paradójico sobre el espacio-tiempo, con un gran uso de la majestuosidad cinematográfica, que se convierte en toda una experiencia sensorial para los espectadores. Por otra parte, el guion goza de ese concepto enrevesado de lo que significa el tiempo, a través de diversas teorías, dejando al espectador que fabrique su propio pensamiento en torno a ello y saque sus conclusiones. Una película exigente, un 'blockbuster' que se aleja de las normas del consumo rápido para recordarnos que se puede hacer cine de autor sofisticado, imaginativo e inteligente al mismo tiempo que ambicioso. ■

Título en V.O: Tenet.

Director: Christopher Nolan.

Año: 2020.

País: Reino Unido.

Guion: Christopher Nolan.

Duración: 150 m.

Reparto: John David Washington, Robert Pattinson, Elizabeth Debicki, Kenneth Branagh, Dimple Kapadia, Aaron Taylor-Johnson, Michael Caine, Clémence Poésy.

Género: Thriller. Acción. Ciencia ficción. Espionaje. Viajes en el tiempo.

Web oficial:

<https://www.warnerbros.es/peliculas/tenet>